EL NEOLÍTICO DEL IX° Y VIII° MILENIO B.P. EN EL LEVANTE NORTE: APORTACIONES DEL YACIMIENTO DE TELL HALULA (VALLE DEL ÉUFRATES, SIRIA)

Miquel Molist*

RESUMEN.- Se presenta una primera sintesis sobre los trabajos que se están realizando en tell Halula (Valle del Éufrates, Siria) que proporcionan una ocupación continuada desde el horizonte cronológico-cultural del periodo Pre-Pottery Neolithic B (PPNB) medio hasta el final de las etapas históricas de la primera mitad del VII milenio B.P. (8700 B.P. y 7400 B.P.). El análisis detallado para cada horizonte histórico permite observar la continuidad de la evolución cultural, con la incorporación de transformaciones significativas como son: el proceso de domesticación animal, la aparición de las primeras producciones cerámicas, cambios en la gestión y explotación de las materias primeras, progresiva complejidad en el uso del espacio y de estructuras arquitectónicas. Su inclusión en el marco histórico regional y general permite acercarse al proceso de consolidación de las primeras sociedades agrícolas.

ABSTRACT.- In this paper, I show a preliminary syntheses about actual research work in Tell Halula (Euphrates valley, Syria). This site provides a continuous occupation from the Middle Pre-Pottery Neolithic B phase (PPNB) until the end of historical phases on the first half of 7th. Millennium BP (8700 BP and 7400 BP). A detailed analysis of each archaeological and historical phase allows the observation of a continuous cultural evolution, and the origins of significant transformations, like animal domestication, the first pottery productions, changes in raw material exploitation and distribution, the even more complex structuring and use of space and the associated architectonic structures. The relationship between cultural evolution at Tell Halula, and the historical frame of reference in the region and beyond allows an understanding of the process of consolidation of first agrarian societies.

PALABRAS CLAVE: Prehistoria, Próximo Oriente, Neolítico.

Key Words: Prehistory, Near East, Neolithic.

1. INTRODUCCIÓN

La región del norte de Siria, en particular el valle del Éufrates Medio, se ha configurado como una de las zonas más significativas del Próximo Oriente en el proceso de conocimiento de la transformación social y económica que representa el paso de los poblados de cazadores-recolectores a aquellos que desarrollan una economía agrícola y ganadera. En los años 70 y 80 los yacimientos de Mureybet (Cauvin 1976), Cheik Hassan (Cauvin 1978) y Abu Hureyra (Moore 1975), pusieron al descubierto documentos que han permítido establecer la evolución socio-económica de esta transformación y emitir las in-

terpretaciones históricas consiguientes (Cauvin 1978, 1989; Moore 1985; Cauvin y Cauvin 1993).

Las nuevas excavaciones en curso en la región del futuro embalse de Tichrine, realizadas en el marco de la Campaña de Salvamento propuesta por la "Direction Générale des Antiquités" de la R.A. de Siria, van a permitir ampliar y revisar nuestros conocimientos sobre esta transformación.

El objetivo del presente artículo es presentar una visión sintética del estado actual del conocimiento del proyecto de investigación sobre uno de los asentamientos prehistóricos y su incidencia en el marco histórico evolutivo propuesto para la región. En efecto, los trabajos de la Misión Arqueológica Es-

^{*} Área de Prehistoria. Facultat de Lletres. Universitat Autonoma de Barcelona. 08193 Bellaterra.

pañola de tell Halula intentan, desde 1989, poner en evidencia las características históricas de las primeras sociedades productoras en esta zona del Levante Mediterráneo¹. No quisiéramos finalizar esta introducción sin un recuerdo entrañable para el Dr. M. Fernández-Miranda, que conoció y apoyó siempre este proyecto.

2. BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE EL IXº Y VIIIº MILENIO EN EL VALLE MEDIO DEL RÍO ÉUFRATES

La región del valle medio del Éufrates constituye una de las pocas regiones del Próximo Oriente donde en el estado actual de la documentación se constata una continuidad de poblamiento entre el Xº y el VIIIº milenio B.P. y, por tanto, donde se pueden observar las transformaciones progresivas en los aspectos de hábitat, actividades técnicas, prácticas de subsistencia, etc., hecho que permite estudiar en detalle el proceso de transformación de las sociedades de cazadores-recolectores a las primeras sociedades productoras.

Aunque el ciclo completo de estas transformaciones se inicie en el Xº milenio, creemos oportuno hacer un primer balance del estado del conocimiento antes de presentar las nuevas informaciones, referidas a la parte final del proceso, es decir los milenios—IXº y VIIIº—, que son los más afectados por los nuevos documentos que vamos a presentar. Recordemos, no obstante, que las características que vamos a estudiar se presentan en clara continuidad con las observadas en los períodos precedentes en esa misma región (Cauvin 1989; Cauvin 1994; Moore 1985).

La configuración del horizonte histórico llamado tradicionalmente Pre-Pottery Neolithic B (PP NB) medio (9200-8500 B.P.)², se constata primeramente en el hábitat. Así, Abu Hureyra, yacimiento más representativo de esta fase, muestra en el momento de su reocupación, después de su abandono durante el horizonte Pre-Pottery Neolithic A (PPNA). la consolidación de los poblados agrícolas, cada vez con extensiones más amplias (cerca de 8 ha.). Por otra parte, con respecto al hábitat construido, se detectan nuevas técnicas y concepciones arquitectónicas destacando las construcciones con varias habitaciones, realizadas en adobe, con los suelos y la cara interna de los muros revestidos de un enlucido de cal, a veces pintado. Hogares, hornos y silos constituyen dispositivos ya plenamente integrados en las construcciones domésticas (Moore 1975).

A nivel económico, si bien existe la probabilidad de que anteriormente se practicase una agricultura pre-doméstica, es a partir de estos momentos que la agricultura de variedades domésticas está plenamente implantada, tanto con el cultivo de cercales como el de leguminosas y apreciándose también las primeras evidencias de una domesticación de ovicápridos. La documentación publicada de la fase Abu Hureyra 2 (Moore 1975; Legge 1996; Heimer 1992) así parecen indicarlo aunque persiste la duda de la cronología precisa de este horizonte en ese asentamiento3. La consolidación de las técnicas de talla laminares iniciadas desde el Mureybetiense final, continúa proporcionando un utillaje con numerosas puntas de flechas, las más comunes de tipo Biblos. Paratelamente asistimos al desarrollo de la fabricación y la utilización de hachas pulimentadas. El aumento de la obsidiana es igualmente importante con una tendencia a la ampliación de las fuentes de aprovisionamiento, constatándose no sólamente materiales provenientes de Capadocia, como en los períodos anteriores, sino también de Anatolia Oriental (Cauvin 1991). En el mundo simbólico y artístico, cabe señalar la presencia de rituales propios del mundo cultural PPNB con depósitos y la exposición de los cráncos humanos sobre los suelos del hábitat, prácticas ya documentadas en Mureybet y Abu Hureyra.

En la fase del PPNB reciente (8500-8000 B. P.), se constata una continuidad de poblamiento en Abu Hureyra, al mismo tiempo que aparecen nuevos yacimientos, bien en el curso más inferior del Éufrates como Bouqras (Akkermans *et alii* 1983; Roodenberg 1986), bien en la parte más alta del mismo ya en Anatolia, como Gritille (Voigt 1986) o Hayaz (Roodenberg 1989).

Los documentos de Bouqras muestran una mayor complejidad de las arquitecturas domésticas, con casas de cinco o más habitaciones junto a una disposición más compleja y estructurada del espacio habitado. Mientras que en la mayoría de aspectos se observa una continuidad con la fase anterior, en el campo tecnológico se constata al final del período—hacia el 8000 B.P.—, una eclosión de las artes del fuego con la fabricación de la primeras producciones cerámicas bien en el valle mismo del Eufrates, por ejemplo en Bouqras, bien en los poblados del valle paralelo del río Balikh: tell Assouad o Damishliya (Le Mière 1986).

A nivel de economía de subsistencia se ha documentado en estos poblados la plena consolidación de las técnicas agrícolas, con la generalización del cultivo de nuevas especies de cereales (trigos hexaploides), como por ejemplo el trigo duro (*Triticum Aestivum/Durum*), anteriormente sólamente localiza-

dos en el oasis de Damasco y que ahora se documentan incluso en las zonas estépicas como Bouqras. La expansión afecta igualmente al cultivo de las leguminosas, como lo indica el inicio de la explotación del lino en Tell Ramad (Levante central). Pero la consolidación de las nuevas actividades económicas se observa sobre todo en el mundo de la explotación animal, donde se confirma la ganadería de ovicápridos. La domesticación del buey está documentada en momentos posteriores, poco antes del 8000 B.P., en los asentamientos con medio ambiente fluvial, como por ejemplo Bouqras o Hayaz, o incluso en la costa como Ras Shamra (Helmer 1992).

La documentación del VIII milenio B.P. para la zona del Medio Éufrates se vuelve más escasa y dificil de sintetizar. Aunque los asentamientos de Bouqras, Abu Hureyra y Gritille continúen estando ocupados durante los primeros siglos, rápidamente se abandonan. La poca documentación publicada dificulta hacer un balance más amplio. Sin duda ésta es una de las razones por las que Hours y Copeland (1983) proponían el fin del papel activo del valle del Éufrates e incluso una deserción de la población de esta zona en beneficio de regiones más al oeste o este. Estas últimas zonas presentan, en efecto, un poblamiento más intensivo, al mismo tiempo que la presencia de cerámica permite la definición de grupos culturales tales como la "zona Siro-ciliciana" para los grupos establecidos a lo largo de la costa mediterránea, o la zona del Khabour y de los afluentes del Éufrates situados más hacia el Este.

3. LOS NUEVOS DOCUMENTOS DE TELL HALULA

El yacimiento de tell Halula se halla en el margen derecho del río Éufrates, cerca de la actual población de Djerablous, en el norte de Siria. Su ubicación precisa es interesante ya que se sitúa a 1 km. del actual valle fluvial, está en la confluencia de tres ecosistemas diferenciados. El de ribera, pues además del Valle citado, al yacimiento le rodean dos cursos de agua (oueds), uno de ellos de carácter permanente; el de montaña baja por la estribación localizada en la parte este y sur del asentamiento y finalmente el de estepa. Los recursos de estas tres zonas, como veremos, serán explotados y su potenciabilidad debieron influir en la elección del asentamiento.

3.1. La secuencia histórica documentada en Tell Halula

Los trabajos realizados hasta la actualidad

en el yacimiento de tell Halula han proporcionado una ocupación continuada desde el horizonte cronológico-cultural del período Pre-Pottery Neolíthic B (PPNB) medio hasta el final de las etapas históricas de la primera mitad del VII milenio B.P., es decir cubriendo un período en cronología absoluta no calibrada entre 8700 B.P. y 7400 B.P. Ha sido también objeto de excavación una ocupación perteneciente al período Halaf Medio y se han documentado restos dispersos de materiales en superficie indicarían una extensión de la ocupación en etapas más recientes (Obeid, Bronce I).

3.2. La Fase de ocupación del horizonte PPNB medio

Hasta la actualidad, se ha excavado de esta fase una superficie cercana a los 100 m², por el momento reconocida sólamente en la parte sur del Tell e instalada directamente sobre el suelo virgen.

Las dataciones absolutas disponibles la sitúan en la primera mitad del IX milenio B.P. (De las dos dataciones una se considera correcta 8700±60 y otra demasiado antigua 9520±180).

Se han documentado hasta la actualidad un mínino de seis niveles, evidenciándose una sucesión de construcciones, ocupaciones y abandonos de las casas, con espacios exteriores asociados. La extensión global de la ocupación es dificil de determinar a partir de la documentación actual.

3.3. Arquitectura y caracterización del espacio

Se han excavado dos construcciones completas, una de las cuales presenta una simple reconstrucción, mientras que la otra tiene una compleja vida con remodelaciones y reconstrucciones al menos en cuatro etapas. La arquitectura de ese momento se caracteriza por la presencia de construcciones de planta rectangular de tipo pluricelular, con dos o tres habitaciones. El material de construcción es el adobe o el tapial, en algún caso aislado sobre una fundación de piedras. Los suelos y las caras internas de los muros están enlucidas de cal; en un caso se ha podido constatar el pasaje entre diferentes habitaciones formado por un umbral, a su vez, enlucido de cal. En la habitación de mayores dimensiones se ubica un horno construido, con una técnica constructiva depurada. Asociadas a estas construcciones se documentan áreas exteriores constituidas por estratos con una presencia elevada de desechos domésticos y algunas estructuras como hogares, agujeros de poste..., que nos indican que se trataban de áreas de actividad doméstica (preparación de alimentos,...) o técnicas (áreas de talla). Hay que destacar en estas zonas la presencia de esteras carbonizadas.

Una de las construcciones presenta una riqueza de símbolos interesante, pues, ya que se han documentado cinco sepulturas y también depósitos de bucráneos de *Bos Primigenius* en cada fase de su reconstrucción. Así mismo cabe destacar de esta misma construcción la existencia en una de sus fases, de un muro exterior meridional de forma circular/ovalada a la manera de un ábside.

3.4. Actividades técnicas

Industria lítica: Explotación de dos variedades de sílex que tendrían una zona de aprovisionamiento diferenciado. El más usual (grano grueso) provendría del mismo lecho del río Éufrates, mientras que la de mayor calidad y usada esencialmente para la fabricación de artefactos tendría un origen más lejano no precisado hasta la actualidad. La técnica de fabricación se caracteriza por una talla laminar a partir de núcleos bipolares, entre los cuales destacan la abundante presencia de naviformes. El utillaje reconocido está formado por una elevada presencia de armamento (esencialmente punta de Biblos), así como una amplia variedad de otros tipos de útiles: láminas de hoz, buriles, perforadores,... La utilización de la obsidiana está confirmada, aunque en unas proporciones bajas. El mobiliario pulimentado está también representado por alguna hacha y balas de honda. Entre el mobiliario fabricado sobre hueso además de los útiles normales, alisadores,... destacan por su originalidad las agujas de tipo "à chas" clásicas del asentamiento de Mureybet.

3.5. Economía de subsistencia

El estudio arqueozoológico y arqueobotánico, en curso4, han proporcionado una significativa documentación sobre las actividades económicas de este poblado. En lo que concierne a la explotación animal, los recursos cárnicos se obtienen de manera mayoritaria a partir de la caza, practicada principalmente sobre el uro (Bos Primigenius), la gacela y el jabalí. De manera más puntual se explotan complementariamente los équidos (E. Hemionus y E. Asinus), los cérvidos (Dama Mesopotamica) y las tortugas y aves. De las especies que se pueden considerar domésticas destaca el perro, aunque no tenemos datos suficientes que nos evidencien su consumo. La presencia de ovicápridos está también documentada. Se constata para la cabra una dualidad de poblaciones que podría indicar la presencia, desde la base, de

la forma salvaje y doméstica. La proporción de la oveja aumenta progresivamente desde la base, con la posibilidad que en los niveles inferiores sean salvajes y en los superiores ya domésticas. Estos datos indican una explotación diversificada de los recursos animales naturales que ofrecen los diferentes ecosistemas de la zona.

En lo concerniente a la agricultura, el estudio preliminar indica una agricultura doméstica cerealista desde la base: Triticum Aestivum/Durum, junto con la explotación de variedades morfológicamente salvajes como Triticum monococcum o Triticum dicoccum o aun el Hordeum spontaneum. El estudio posterior indicará si se trata de especies recolectadas o ya cultivadas. La presencia de un cultivo y consumo de leguminosas está también documentada a partir de la presencia de lentejas, guisantes y Vicia. Se ha constatado también la explotación de árboles frutales como el olivo y Prunus.

El estudio antracológico en curso muestra una gran variedad de especies (*Pistacia*, *quercus*, *Fraxinus*, *populus*,...) indicadores de una vegetación adaptada a un clima más húmedo que el actual con una cubierta vegetal mucho más importante.

3.6. Prácticas funerarias

Se documenta una importante variedad en las prácticas sepulcrales. Se han excavado así, un depósito de un cráneo en posición secundaria, sepulturas individuales primarias (gran fosa con cubierta) y sepulturas secundarias. Cabe mencionar que al menos dos de las sepulturas individuales primarias se realizan en una casa habitada.

4. LA FASE DE OCUPACIÓN DEL HORIZONTE PPNB RECIENTE

La fase correspondiente al PPNB reciente es conocida actualmente en una amplia superficie (más de 150 m²) con una importante sucesión estratigráfica en correspondencia directa con la fase anterior. Está formada a su vez por niveles de construcciones, con los estratos de sus ocupaciones y abandono, así como con las áreas exteriores asociadas. Además de los elementos disponibles de datación relativa, seis dataciones absolutas permiten situar esta fase de ocupación en la segunda mitad del VII milenio.

Esta ocupación correspondería al momento en que el espacio del poblado presenta una mayor extensión, con cerca de 8 ha. La disposición de las casas es aislada o dispersa con espacios exteriores entre las diferentes construcciones, ocupados, de manera general, por construcciones domésticas (hogares, hornos enterrados — "fosses-foyers" —) y por concentraciones significativas de materiales que evidencian la práctica de actividades económicas (zonas de talla,...).

Las construcciones domésticas excavadas, presentan todas ellas características muy homogéneas. Se trata de construcciones sobre fundaciones de piedras con muros en adobes, la cara interna de los cuales está enlucida con cal. Este mismo enlucido recubre la mayor parte de los suelos de las habitaciones. La planta de estas construcciones es rectangular de tipo pluricelular con tres habitaciones, en las cuales la presencia de estructuras domésticas permite proponer unas funcionalidades diferenciadas. Así, en la habitación de mayores dimensiones, donde el suelo está enlucido con mayor esmero, se sitúan las estructuras domésticas destinadas a la cocción: hogares construidos y hornos. Las dos habitaciones restantes, de dimensiones más reducidas, estarían probablemente destinadas a funciones complementarias, pues en una de ellas se localizan de manera sistemática los silos. Las áreas exteriores están constituidas por suelos de tierra batida, constatándose concentraciones de materiales orgánicos (áreas cenicientas....) así como estructuras de combustión de tipo simple. Destacaríamos la ausencia de bucráneos en las fundaciones de las construcciones de esta fase, aunque se haya constatado la presencia de algunas cornamentas de bóvidos debajo de los muros, pero sin llegar a constituir una práctica regular.

Finalmente, tenemos que señalar el descubrimiento de un gran muro de aterrazamiento —en curso de excavación actualmente— localizado en la parte sudoeste del Tell (Sector 1) y que con la documentación actual se sitúa cronológicamente a finales de este horizonte PPNB. Se trata de un gran muro conservado en alturas superiores a los tres metros, construido con grandes bloques de piedra, con la función de mantener una terraza. La continuidad de los trabajos nos aportarán más datos sobre esta importante construcción.

4.1. Actividades técnicas

En el campo de la industria lítica está fase está caracterizada por la continuidad con la fase anterior. Se explota el mismo tipo de sílex. La obsidiana continúa estando bien representada, si bien con una mayor frecuencia, destacando el hallazgo de núcleos con un plano de percusión y talla por presión ("bullet core"), lo que evidenciaría una talla de este material exógeno in situ. Tecnológicamente, el sílex, materia primera más explotada, es objeto de un siste-

ma de talla de tipo esencialmente bipolar y unipolar.

El utillaje también presenta una fuerte continuidad, con las puntas de flecha como categoría más representada, seguidas de las láminas retocadas, raspadores, buriles,... Entre las primeras, las puntas de Biblos son las más atestadas destacando asimismo la presencia de puntas de tipo Amuq en los niveles superiores. Entre las láminas retocadas, destaca la presencia de un nuevo tipo: la lámina "tronqué" con dorso convexo, con una distribución del lustre característica, constituyendo un tipo de utillaje clásico del PPNB reciente en el área del valle del Éufrates. La abundancia y diversidad del utillaje pulimentado sería, sin duda, otra característica de esta fase. Las hachas pulimentadas, los vasos de piedra, las balas de honda constituyen los testimonios más frecuentes. Los objetos de adorno también destacan con las morfologías típicas de estas regiones como las "perles papillon" en piedra verde o en obsidiana. El uso de la tierra para la fabricación de objetos también está constatada, empleándose para la fabricación de balas de honda y sobre todo figurillas animales, normalmente con representaciones de tipo esquemático. La industria ósea es abundante y entre los objetos recuperados cabe destacar la presencia de un gancho.

4.2. Economía de subsistencia

La dinámica de esta fase en lo concerniente a la explotación del mundo animal está claramente diferenciada de lo observado en la fase precedente. El estudio arqueozoológico en curso está poniendo de relieve una mayor importancia de los ovicápridos domesticados, sobre todo oveja aunque continúa la explotación de la cabra. A su vez la explotación del buey también constatada, notándose una disminución de la talla de los mismos, con lo cual y si tomamos en cuenta los criterios biométricos podría ser indicativo de su domesticación. La representación de los suidos es muy baja lo que dificulta la diferenciación del jabalí de sus formas domesticadas. Este aumento de la explotación de las especies domésticas va acompañado de una disminución en la explotación de las especies cazadas, en particular de las especies que en la fase precedente contituían las principales fuentes alimentarias de tipo cárnico: gacelas, uros, cérvidos y équidos. Se constata igualmente, aunque su importancia sea mucho menor, la continuidad de la explotación de pequeñas especies como las aves y tortugas.

4.3. Prácticas funerarias

De esta fase se han documentado cinco sepulturas. Se trata de cuatro sepulturas individuales primarias y una quinta igualmente individual pero en posición secundaria. Un balance de las observaciones antropológicas de los individuos descubiertos hasta la actualidad en los horizontes PPNB permite constatar la presencia muy alta de individuos infantiles (más del 70%) y la poca representación de las categorías jóvenes/adultos. Esta sobrerepresentación de los infantiles impide una estimación correcta en cuanto a su distribución por sexos. En general son individuos marcados por su gracilidad y la patología más corriente consiste en hipoplasias dentales, enfermedad asociada normalmente con el stress nutricional⁵.

5. LA FASE DE OCUPACIÓN CO-RRESPONDIENTE A LA PRIMERA MITAD DEL VIII MILENIO B.P.

La siguiente fase constatada en Tell Halula corresponde a la primera mitad del VIII milenio B. P., en continuidad cronológica con las precedentes, a pesar de haberse hallado en otros sectores del tell y por tanto sin continuidad estratigráfica con las precedentes. Esta época ha recibido varias denominaciones, dada su correspondencia en un sentido amplio a un horizonte "Pre-Halaf", pudiéndose relacionar con los horizontes culturales, que por cjemplo en la zona litoral constituyen la secuencia Amuq A-B (Braidwood 1960) o de Ras Shamra VB-A (Contenson 1994) o para las regiones más al este la secuencia establecida en el valle del Balikh (Akkermans 1992). Dado que nuestro estudio está actualmente en curso. preferimos guardar un marco estrictamente cronológico esperando poder definir con mayor precisión nuestras correlaciones culturales.

Los datos disponibles proceden de tres sectores diferenciados de excavación.

La excavación de los diferentes niveles ha evidenciado construcciones monumentales construidas en piedra seca, que en los niveles mejor conservados pueden llegar a una altura conservada de 1,10 m. Las diferentes partes excavadas hasta la actualidad han puesto al descubierto grandes muros (anchura media de 1,20 m.). Tanto sus dimensiones, como los elementos constituidos y las técnicas de construcción indican una funcionalidad no doméstica para estas arquitecturas. Se trataría, según la documentación actual, de un gran muro, que delimitaría zonas con suelos de tierra batida, sin evidencias de otras estructuras, asociados probablemente a áreas de actividad u ocupaciones al aire libre. Entre las estructuras asociadas, distinguiríamos una puerta o pasaje en uno de estos muros y destacando conducciones de agua, seguidos en los niveles mejor conservados en una longitud de 16 m., pero también observados, al igual que los muros de cierre, en los otros niveles. Estas estructuras son fosas excavadas en el relleno, con un tratamiento de acabado cuidadoso como lo prueban sus paredes revestidas de arcilla, a veces incluso de adobe y con una ligera pendiente en el fondo, recubierto por una fina capa de pequeños guijarros debajo de una capa de arcilla. Estas estructuras según nuestra interpretación actual serían regueros construidos destinados, probablemente, a la evacuación del agua en el sentidos oeste/este del tell.

El extremo sudeste del tell presenta unas condiciones excelentes para la instalación humana, dado su emplazamiento en la confluencia de dos cursos de agua (*ouadis*) que rodean al tell, y por ser el punto de mejor visibilidad sobre el actual curso del Éufrates. En esta zona (sector SS7), excavada desde 1992, se ha explorado una superficie de 228 m². Los trabajos han puesto en evidencia una sucesión de trece niveles caracterizados por las preparaciones, construcciones y abandonos de grandes conjuntos arquitectónicos. Cuatro dataciones absolutas sitúan estos conjuntos en la primera mitad del VIII milenio (7880-7440 B.P.).

El siguiente sector de excavación (SS14) que proporciona información sobre esta fase, se sitúa en la parte norte del tell donde las pendientes son más suaves y han permitido una excavación de tipo extenso (cerca de 150 m²) exclusivamente en los niveles más superficiales. Han sido reconocidos tres grandes niveles, que a pesar de que no se disponen de dataciones absolutas, la datación relativa a partir del registro arqueológico se pueden situar en la fase reciente de la secuencia del sector SS 7. Los hallazgos de construcciones de clara funcionalidad doméstica nos permite acercarnos a la arquitectura de este período. Se han localizados restos de seis construcciones, de planta rectangular y tipo pluricelular, construidas sobre un zócalo de piedras y con muros de adobe presentando un estado de conservación defectuoso. Los espacios exteriores están formados por suclos en tierra batida con estructuras de combustión de tipo simple (cubetas excavadas).

Finalmente en la parte superior del tell, en la zona de excavación denominada sector I, se han recuperado tres niveles de reocupación de la plataforma construida al final del PPNB. Se constatan nuevas ocupaciones que se pueden situar tanto por su mobiliario como por tres dataciones absolutas en el primer cuarto del VIII milenio B.P. Esta reocupación del espacio vinculado al muro de aterrazamiento se hace de una parte, hacia el este, por suelos exteriores que se yuxtaponen a la cara externa de este gran mu-

ro y por el otro lado, hacia el oeste, con instalaciones situadas directamente sobre los niveles precerámicos. En esta última parte, se han podido distinguir dos niveles principales, con áreas exteriores, fosas y otras estructuras entre las cuales destacan una construcción de tipo "tholoi". Está última está formada por dos habitaciones, las dos de planta circular/ovalada (diámetro interno 2,20 y 1,30m.) comunicando por un paso. Han sido distinguidos dos momentos de funcionamiento: el más reciente presenta un suelo y una cara interna enlucidas y una pequeña banqueta ligeramente sobreelevada, de forma rectangular adosada contra un muro. La entrada, situada en la parte oeste, presenta una anchura de 55 cm, y en el lado interior de cada muro, se hallan reforzamientos de forma redondeada. La fase más antigua, y por tanto original, presenta igualmente suelos y cara interna de muros revestidos de cal, observándose la yuxtaposición del muro de la habitación más pequeña a los de la habitación principal. A pesar de que la estructura descubierta sea de dimensiones ligeramente más reducidas que la mayor parte de los Tholoi conocidos, su función como lugar de hábitat parece claro.

Los documentos recuperados en las tres áreas de excavación y en los pequeños sondeos realizados en 1992 indican una larga ocupación del tell en este horizonte cronológico. Esta ocupación estaría caracterizada por la existencia de un gran muro o muralla, con una función claramente de cercado, que delimitaría un espacio habitado por construcciones pluricelulares dispuestas de una manera dispersa con amplios espacios entre las casas.

5.1. Actividades técnicas

Se documenta un cambio en la explotación de los materiales para la fabricación de los objetos líticos. El sílex de grano fino muy utilizado durante el PPNB decrece, mientras que el sílex de grano medio aumenta y se convierte en el más utilizado. Las técnicas de talla experimentan igualmente un cambio, aunque la explotación laminar continúa, parecen tener un papel más activo otras técnicas más diversificadas. La obsidiana continúa teniendo una representación amplia y la observación de los núcleos nos indican, de nuevo, una talla por presión in situ. En la industria de sílex, el utillaje se caracteriza por su aspecto más banal, estando sobre todo constituido por puntas de flecha, donde las de tipo Amuq tienen ahora una representación mayoritaria. Las demás categorías; láminas retocadas, lascas retocadas, buriles, rascadores,... han perdido en términos generales la caracterización y la belleza de las fases anteriores. El mobiliario pulimentado es muy abundante y las categorías de objetos muy diversificados: hachas, cinceles,... Los vasos de piedra, los morteros y los molinos están igualmente bien representados. La novedad técnica más importante de esta fase es la presencia de la cerámica. A pesar de las variaciones según los niveles y sectores de excavación, se pueden agrupar los conjuntos hallados en las observaciones siguientes:

— en general, la serie mejor representada es la cerámica simple con desgrasante vegetal (coarse simple ware). En el interior de este grupo, se observan una serie lustrada (burnished coarse simple ware) o con decoración incisa (coarse impressed and incised ware) y una serie grosera con engobe rojo (red-slipped coarse ware);

— la serie fina está bien representada con un desgrasante con inclusiones minerales y bien pulimentada. Se pueden diferenciar un conjunto bien representado con pata negruzca y fuertes inclusiones de cuarzo, así como la verdadera *Dark Faced Burnished Ware*, y una serie con restos de pintura roja (red painted ware).

El estudio en curso⁶ de los diferentes niveles impide actualmente una aproximación más en profundidad, pero en términos generales, el conjunto de estas producciones se asemejan a las series conocidas en la zona del litoral (Amuq A y Amuq B) (Braidwood 1960).

Por primera vez en el yacimiento se constatan recipientes realizados en cal ("vaisselle blanche"), aunque de manera similar a Ras Shamra, estos no son muy abundantes. El mobiliario diverso es muy abundante, entre los cuales destacaríamos los sellos en piedra y en cerámica, collares y adornos personales, también en base a los dos tipos de materiales citados anteriormente, etc.

5.2. Economía de subsistencia

Los datos paleobotánicos, aún en curso de estudio definitivo, nos indican una fuerte continuidad con la fase anterior. Las estrategias económicas identificadas ponen de relieve una consolidación de las prácticas ganaderas. Ésta está dominada por los ovicápridos con una presencia equilibrada entre las ovejas y las cabras, seguidas por los bóvidos domésticos. Los suidos presentan frecuencias muy bajas. Se constata una disminución de las actividades de caza. Éstas se centran principalmente sobre los uros, cérvidos y équidos. Las actividades de pesca prácticamente no están representadas. Cabe destacar pues la consolidación de la ganadería con un equilibrio entre cabras y ovejas y la explotación de los bóvidos domésticos. Una buena parte de los suidos tendrían también un estatus ya doméstico.

Tell Halula presenta finalmente una última fase de ocupación, no analizada aquí, que se sitúa desde una prespectiva cultural y cronológica en el horizonte de la cultura tradicional Halaf. Los testimonios más importantes se hallan en la parte superior del tell (sector 1), con niveles de ocupación, esencialmente representados por suelos exteriores, fosas,... Este mismo tipo de estructuras constituyen también los principales testimonios de ocupaciones aún más recientes, que suceden estratigráficamente a la cultura Halaf. La última ocupación correspondería a la transición Halaf reciente/Obeid. De este último horizonte se ha excavado una construcción con zócalo en piedra y planta rectangular.

6. DISCUSIÓN

Los trabajos desarrollados hasta la actualidad en tell Halula ponen en evidencia la importancia de este yacimiento en relación al estudio del proceso de cambio socio-económico conocido como la neolitización. Los nuevos datos aportados para el análisis de esta problemática consisten, por una parte, en el conocimiento de casi un milenio de la cultura del PPNB y la transición hacia las culturas —mal definidas para estas regiones— del VIIIº milenio antes del presente.

Tell Halula constituye un poblado importante en las fases media y reciente del PPNB; tanto por su extensión, como sobre todo por las evidencias de construcciones y estructuración del espacio que parecen otorgarle, para esta época un papel regional significativo. La presencia desde la base de construcciones construidas, con plantas rectangulares, bien equipadas en dispositivos domésticos (hornos, hogares, silos,...) muestran el alto grado de tecnología arquitectural adquirido. Por otra parte, la casa señalada del sector PPNB medio, con fuerte carga simbólica. muestra un claro paralelismo con los documentos de Biblos (Dunand 1973) o, a escala más pequeña, Cayonu (Ozdogan y Ozdogan 1989), a los cuales se les reconoce una función "funeraria" pero sobre todo religiosa como posibles "santuarios" (Cauvin 1994). Por otra parte, y aunque se halle en curso de excavación y por tanto sin una interpretación definitiva, el gran muro de aterrazamiento hallado en el sector 1, correspondiente al final de este período, nos estaría evidenciando la realización de trabajos comunitarios.

Los datos de las actividades técnicas muestran la fuerte continuidad con los horizontes anteriores y su estudio definitivo va a contribuir sin duda a precisar mejor las características de la facies PPNB del Éufrates. Es igualmente en el aspecto económico

que Halula está aportando nuevas precisiones. Por una parte, y lo más significativo, se asiste a lo largo de la secuencia al proceso de domesticación animal que repercutirá sin duda en la caracterización del desarrollo histórico posterior. Esto va a permitir completar los datos parciales obtenidos hasta el momento en los yacimientos de Abu Hureyra o Ras Shamra, por no citar que son los mejores explotados científicamente. Por otra parte, se constata también el proceso de consolidación de las prácticas agrícolas. La explotación del medio ambiente tanto en el aspecto vinculado directamente a la subsistencia, como en un marco más amplio que contempla el aprovisionamiento en materias diversas permitiéndonos conocer mejor la relación con los grupos humanos con su medio. Este medio, en esta visión preliminar, no parece sobreexplotado sino más bien gestionado en función de las actividades de producción.

Para las fases entre el 8000-7500, el primer aspecto a destacar es la continuidad de la ocupación del yacimiento, con una extensión e importancia similares a las de las fases precedentes. Así, los testimonios de arquitectura monumental o compleja que se hallan en curso de excavación y estudio y las instalaciones destinadas a la circulación de agua a la escala del poblado, muestran de nuevo una organización comunitaria bien establecida. Hay que recordar que se trata, con los datos actuales, de los vestigios más antiguos del Levante Norte para este tipo de arquitectura y estructuración del agua y que recuerdan las evidencias dispersas en otras áreas más lejanas, como el muro de aterrazamiento de Magzalia (Bader 1989), o el de Khirokitia (Le Brun 1994), aunque éstos sean ligeramente más recientes.

Tell Halula prueba pues la continuidad del poblamiento en la primera mitad del VIIIº milenio, hecho que confirma los datos proporcionados por prospecciones recientes con la localización en superficie de yacimientos del mismo periodo: Molla Assad, Haman Seguir, Haman Khebir (Copeland 1985); así como el descubrimiento de una reocupación de esta época en el yacimiento del PPNB de Dja'de (Couqueugniot, en prensa), y finalmente una reocupación en la base del yacimiento de Qosak Chemali (Cauvin y Molist 1987-88; Matsutani y Nishiaki 1995), estos dos últimos se encuentran actualmente en curso de excavación.

Los datos referidos a las actividades técnicas y económicas de tell Halula, aunque preliminares, parecen mostrar la continuidad de las nuevas prácticas adquiridas a lo largo de los dos milenios precedentes. No se documenta pues ruptura —con fenómenos de despoblamiento, como en el Levante Sur (Perrot 1993; Rollefson y Köhler-Rollefson 1993)—, si-

no al contrario, una permanencia del poblamiento y un perfeccionamiento de la economía productiva. El estado actual de los trabajos no permite aún una atribución cultural a los conjuntos ya conocidos, por ejemplo el Neolítico de Syro-Cilicia, en términos de F. Hours y L. Copeland (1983), ni poner en evidencia un grupo cultural propio, pero abre nuevas prespectivas para definir la continuidad de la evolución cultural y socio-económica de los grupos del PPNB del valle del Éufrates, cuya importancia histórica en el proceso de neolitización está bien establecida.

NOTAS

¹ El desarrollo del proyecto es posible gracias a su inclusión en el programa de Actividades Arqueológicas del Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos así como en los programas de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia, DGICYT PB 93-0903.

Nuestro trabajo ha contado siempre con el inestimable apoyo y ayuda de la Direction des Antiquités et du Service des Fouifles de la Syrie. Quisiéramos agradecer particularmente al Prof. Dr. S. Muhesen, Director General de Antigüedades, al Dr. A. Bounni, Director del Servicio de Excavaciones, al Dr. W. Khayatta, Director de Antigüedades de la región de Alep y a M. Ali, representante del Servicio en la Misión.

El proyecto de estudio de tell Halula constituye una investigación interdisciplinaria, en la cual participa un amplio equipo de investigadores. Este artículo sólo constituye un primer ensayo de síntesis. Quisiera, pues agradecerles su trabajo así como a todos los participantes en los trabajos de excavación propiamente dichos.

- ² Para la cuestión del uso de terminologías que en parte podrían considerarse anticuadas ver las conclusiones y debates del coloquio internacional "Prehistoire de Levant II" Editions CNRS.
- ³ La fase Abu Hureyra 2 se había sistematizado tradicionalmente entorno al 8500 B.P. La publicación reciente de una revisión cronológica del yacimiento (Moore 1992) sitúa no obstante estas transformaciones en unos momentos ligeramente más recientes Fase 2X, entorno a 8300.
- ⁴ Realizados por M. Saña (UAB) para el análisis faunístico y M. Català (UAB), G. Willcox (I.P.O.-CNRS), V. Roitiel (I.O.P.-CNRS) para el arqueobotánico.
- ⁵ Estudios realizados por J. Anfruns (Área de Antropología, Universitat de Barcelona) y T. Majó (Université de Bordeaux y UAB).
- ⁶ Estudios realizados por J.M. Faura (U.A.B.) y W. Cruells (U.A.B.).

BIBLIOGRAFÍA

- AKKERMANS, P. A.; BOERMA, J. A. K.; CLASON, A. M. ET ALII (1983): Bouqras revisited: Preliminary report on a project in Eastern Syria. Proceedings of the Prehistoric Society, 49: 335-372.
- Akkermans, P. M. M. G. (1990): Villages in the Steppe. Latter neolithic Settlement and Subsistence in the Balikh Valley, Northem Syria. Universiteit van Amsterdam.
- Bader, N. O. (1989): Earliest cultivators in Northern Mesopotamia. The investigations of Soviet Archaeological Expedition in Iraq at Settlements Tell Magzaliya, Tell Sotto, Kül Tepe. Moscow Nauka
- Braidwood, R.; Braidwood, L. (1960): Excavations in the Plain of Antioch: I The earlier assemblages A.-J. O.I.P., 61. University of Chicago Press, Chicago (III).
- Brun, A. L. (ed.) (1994): Fouilles récentes à Khirokitia (Chypre) 1988-1991. Paris, Edt. ERC.
- CAUVIN, J. (1972): Sondage à Tell Assouad (Djezireh, Syrie). Annales Archaeologiques Arabes Syriennes, 22: 85-89.
- CAUVIN, J. (1977): Les fouilles de Mureybet (1971-

- 1974) et leur signification pour les origines de la sedentarisation au Proche Orient. Anual of the American Schools of Oriental Research, 44: 19-48.
- Cauvin, J. (1978): Les premiers villages de Syrie-Palestine du IX ème au VII ème millénaire avant J. C. Lyon, Maison de l'Orient Mediterranéen.
- Cauvin, J. (1989): La Néolithisation au Levant et sa première diffusion. *Néolithisations* (Aurenche y Cauvin, eds.), Oxford, BAR IS 516: 3-36.
- Cauvin, J. (1994): Naissance des divinités Naissance de l'agriculture. La revolution des symboles au Néolithique. Editions CNRS, Paris.
- Cauvin, M. C. (1991): L'obsidienne au Levant préhistorique: provenance et foction. *Cahiers de l'Euphrate*, 5-6: 163-190.
- Cauvin, M. C.; Molist, M. (1987-88): Prospection prehistorique sur le Haut Euphrate. *Annales Archaeologiques Arabes Syriennes*, 37-38: 78-88.
- Cauvin, M. C.; Cauvin, J. (1993): La sequence Néolithique PPNB au Levant Nord. *Paleorient*, 19/1.
- CONTENSON, H. DE (1992): *Préhistoire de Ras Shamra*. 2 vol. Editions ERC. Paris.

- COPELAND, L.; MOORE, A. (1985): Inventory and Description of sites. Holocene Settlement in North Syria (P. Sanlaville, ed.). Edt. Masion de l'Orient Mediterraneen/BAR Int. Series, 238: 41-98.
- COQUEUGNIOT, E. (1994): Etude préliminaire sur les industries lithiques du PPNB ancien de Djadée el Mughara. Workshop on PPN Lithic Industries, Berlin: 320-331.
- DUNAND, M. (1973): Fouilles de Byblos V. Librerie d'Amerique et d'Orient Adrien Maisonneuve, Paris.
- Helmer, D. (1992): La domestication des animaux par les hommes préhistoriques. Masson ed. Paris.
- Legge, T. (1996): The beginning of caprine domestication in Southwest Asia. The Origins and Spread of Agriculture and Pastoralism in Eurasia (D. R. Harris, ed.), London: 238-262.
- Le Miere, M. (1986): Les premières céramiques du Moyen Euphrate. These de Doctorat. Université Lyon-2.
- Matsutani, T.; Nishiaki, Y. (1995): Preliminary repport on the archaeological investigations at Tell Kosak Shamali, the Upper Euphrates, Syria: The 1994 season. *Akkadica*, 93: 11-20.
- Molist, M.; Anfruns, J.; Català, M.; Helmer, D.; Faura, J.M.; Mateu, J.; Palomo, A.; Saña, M.; Wilcox G. (1993): Tell Halula (Siria). Un poblat dels primers agricultors i ramaders del VII mil.leni a la Vall de l'Éufrates. Tribuna d'Arqueologia, 1992-1993. Barcelona.
- Molist, M.; Mateu, J.; Palomo, A. (1994): Etude pré-

- liminaire sur les industries lithiques du PPNB moyen et récent del Tell Halula (Haute Vallé de l'Euphrate, Syrie). Workshop on PPN Lithic Industries, Berlin: 342-362.
- MOORE, A. (1975): The excavation of Abu Hureyra in Syria: A preliminary report. Proceedings of the Prehistoric Society, 41: 50-77.
- Moore, A. (1985): The Development in Neolithic in the Near East. *Advances in World Archaeology*, 3: 1-69.
- ÖZDÖGAN, M.; ÖZDÖGAN, A. (1990): Cayönü, a conspectus of recent works. Préhistoire du Levant: processus des changements culturels. (O. Aurenche et alii, eds.), Paris; 68-77.
- Perrot, J. (1993): Remarques introductives. *Paléorient*, 19/1: 9-21.
- Rollefson, G. O.; Hohler-Rollefson, I. (1993): PPNC Adaptations in the first half of 6th Millenium B. C. *Paleorient*, 19/1: 33-42.
- ROODENBERG, J. J. (1986): Le mobilier en Pierre de Bouqras. Utilisation de la pierre dans un site néolithique sur le Moyen Euphrate (Syrie). Istambul, Nederlands Historisch-Archaeologisch Instituut.
- ROODENBERG, J. J. (1989): Hayaz Höyük and The final PPNB in the Taurus Foothills. *Paléorient*, 15/1: 91-101.
- Voigt, M. (1988): Excavations at Neolithic Gritille. Round Table on Aceramic Neolithic in S.E. Anatolica, XV, Turkey: 215-232.

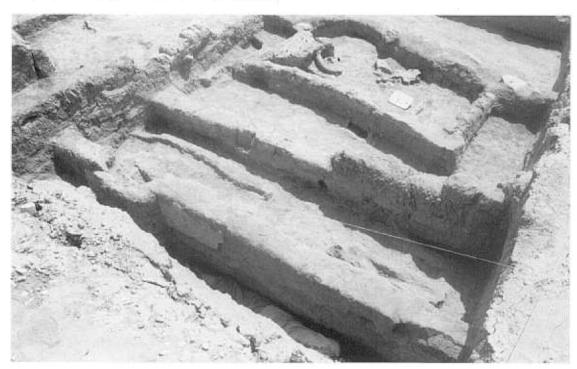


Foto 1.- Vista desde el norte de una de las construcciones domésticas del sector IV (IV-III), datable del horizonte PPNB medio (c. 8700 B.P.). De planta rectangular y tipo pluricelular, se puede observar el depósito simbólico de un bucráneo de uro (Bos Primigenius) en la habitación del extremo sur.



Foto 2.- Detalle de un depósito simbólico, formado a su vez por bucráneo de uro en los fundamentos de una construcción doméstica (IV-V). (Datación PPNB medio).

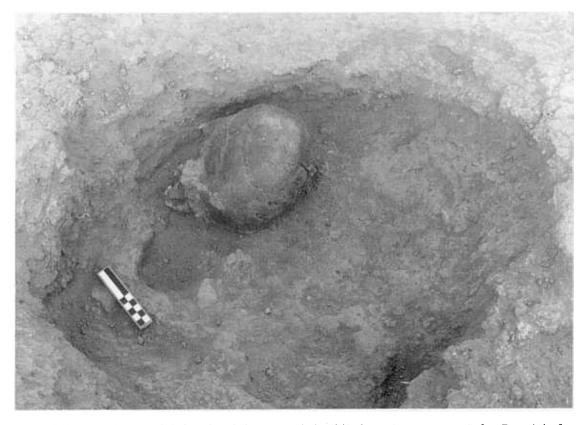


Foto 3.- Detalle de una sepultura secundaria formada exclusivamente por la deposición de un cráneo en una pequeña fosa. Esta práctica funeraria constituye una de las características culturales del PPNB y se documenta desde Palestina hasta Anatolia.



Foto 4.- Vista general del muro de piedra seca (muralla) que delimita la instalación del poblado en la fase "Pre-Halaf" (datación 7800 B.P.). Se puede observar el paso o puerta en la parte central del mismo.



Foto 5.- Vista de la canalización hallada en el extremo este del poblado y correspondiente a la fase "Pre-Halaf" (datación 7800 B.P.).